

más de 600 estudiantes que forman parte de esos beneficios mensuales.

—¿Qué pasa si alguien se quiere sumar a esta campaña?

—(Debe) acercarse al DIF Estatal y solamente digan: presente. Se apuntan y apadrinan a un menor. De la misma forma hay muchos casos de padrinos que quieren guardar el anonimato y eso lo hace doblemente generoso.

—¿Qué datos hay acerca de este programa en Sonora sobre combate y erradicación del trabajo infantil?

—Cuando iniciamos este programa teníamos informes del Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) de 54 mil 882 niños trabajando y adolescentes; a escasos dos años de esta administración, creemos que fácilmente hemos abatido más de la mitad de esa cifra. Ya no hay testimonios muy obvios en campos agrícolas, porque son

solidarios y más que nada que si quieren exportar sus productos deben primero tener sus certificados de 'libres de trabajo infantil'.

Eso obedece a la firma del Protocolo 138, cuando en 1973 México suscribió este convenio, donde ningún niño menor de 15 años debe trabajar y de 15 a 17, solamente con permiso de la inspección local del trabajo.

—Y, ¿qué procede con esos menores de 15, hasta antes de sus 18 años, que trabajan en empleos formales, por ejemplo?

—Para ello se ocupa un permiso de los padres del menor; no deben trabajar los fines de semana, ya que deben descansar; un certificado médico y un permiso de las juntas locales de trabajo. En el caso (de) que la gente conozca un caso irregular de este tipo, pueden denunciar al 662 2 12 2228.

—Finalmente, ¿qué llamado hace a la sociedad sonorense que desee



formar parte de este programa para apadrinar a menores para que no trabajen?

—Hacemos un llamado a la solidaridad y a la comprensión para esos niños. Nada es comparable con la sonrisa y bienestar de un niño y por eso los ocupamos en las escuelas, disfrutando su niñez, con

el cariño de sus padres; no en los cruces, esquinas y expuestos a miles de peligros. De viva voz hemos observado como cientos de empresarios sonorenses y personas de la sociedad civil se han sumado, de corazón, a esta noble causa, con lo que ponen su granito de arena para que haya una mejor niñez y un mejor Sonora.

Muestra Inegi panorama del trabajo infantil en Sonora

Rafael Rentería
Última Palabra

Con base en una muestra de más de 53 mil hogares en Sonora, realizada en 2015, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) mostró un amplio panorama del tema del trabajo infantil en la entidad.

En entrevista, su director general, Guillermo Ornelas Romero, expuso las cifras que resultaron en el estado de Sonora de esa última encuesta llevada a cabo, en relación con el trabajo infantil en sus diferentes modalidades, así como otros datos más, también relevantes, que enriquecen ese estudio hecho en todos los rincones del suelo sonorense.

—¿Qué cifras arroja ese último estudio del Inegi sobre el trabajo infantil en el estado de Sonora?

—El trabajo infantil es una de las preocupaciones de la política laboral de México y del mundo. En el caso del estado de Sonora tenemos, a partir de las cifras recabadas por nuestro personal, una problemática muy acusada. Por ejemplo, el 8.2 por ciento de los niños y adolescentes, de los 5 a los 17 años, está ocupado; es decir, trabaja, tiene ocupaciones laborales. Eso es una cifra muy grande, que nos arrojó 86 mil 700 niños en Sonora que laboraban.

La mayor parte no son niños, la mayor parte son jóvenes adolescentes. Es ahí donde se concentra la población que trabaja; de los niños que están (en) primaria son 6 mil 600 los que están ocupados, en tanto que los de 13 a 17, el porcentaje es mayor, es decir, más de 50 mil.

86 700

niños laboraban en Sonora

—¿Qué características se observaron del trabajo infantil?

—El trabajo infantil se da más en varones que en niñas, es una proporción mucho mayor en todos los estratos de edad. Algo, también, que llama mucho la atención, es que a nivel nacional la tasa de ocupación de niños y adolescentes ha estado bajando poco a poco, pero la tasa de ocupación en Sonora nos arrojó un incremento en ese último estudio llevado a cabo. Esto es algo de contrasentido y es preocupante.

El trabajo no debe limitar la asistencia a la escuela, de los menores, y eso lo evaluamos en la encuesta 'Módulo de trabajo infantil'. Aquí observamos que en los niños de primaria una buena parte, prácticamente el 100 por ciento, sí asiste a la escuela; pero, no así en los de secundaria, donde el 33 por ciento de los que trabajan no van a la escuela. Aquí se activa un binomio, digamos, muy malo, ya que están trabajando niños, niñas y adolescentes y no van a la escuela. También se vio como esto se da más en varones que en mujeres. De esos jóvenes, 15 mil varones no van a la escuela y 2 mil 700 mujeres no van; pero sí trabajan. Eso es uno de los acentos preocupantes en Sonora.

—¿Cuáles son las actividades no permitidas?

—Trabajar de manera extenuante, con químicos, fertilizantes, actividades que

¿Sabías que...

las niñas trabajan más en el comercio y los niños en los servicios?

les pueden causar cáncer u otros padecimientos en su salud; también actividades nocturnas o trabaja[r] en bares. Estas actividades no están permitidas por la Ley Federal del Trabajo. Si diseccionamos el trabajo infantil por donde laboran, trabaja la mayor parte de los niños en comercio, servicios y en agricultura y, en la parte sur, se da más en la agricultura y en el norte (en) servicios y comercios.

Las niñas trabajan más en el comercio y los niños en los servicios. La mayor parte son subordinados, el 70 por ciento de los niños dependen de un patrón y el 23 por ciento no están remunerados. Generalmente trabajan en el núcleo familiar, por eso no generan sueldos, aunque aporten a la actividad económica de sus hogares, y el 7 por ciento trabaja por cuenta propio, es decir, son sus propios patrones.

—¿Horas trabajadas?

—En promedio, hasta 14 horas a la semana, pero aquí lo que preocupa es que las horas trabajadas aumentan con su edad. El 11 por ciento de los adolescentes que trabajan son como tres mil quinientos, de 15 a 17 (años) trabajan más de 48 horas y esto es un factor negativo en el trabajo infantil y juvenil. Otro punto negro son los salarios; como son actividades muy precarias o

informales tienden a ser muy pocos y de muy baja remuneración. El 60 por ciento percibe hasta dos salarios mínimos, la mayoría recibe eso o menos por sus jornadas. Una buena parte no recibe ingresos y solo el 13 por ciento recibe más de dos salarios, y aquí es notable con los varones, que son los que ganan cinco veces más que las mujeres.

—¿Qué hay del trabajo infantil doméstico?

—El 92 por ciento de los que trabajan fuera de su casa, también lo hacen en su casa y, ahí, el 100 por ciento de las niñas que trabajan, también lo hacen en sus casas, y el 89 por ciento de los hombres también apoyan en labores de su hogar. En el trabajo doméstico, Sonora está 10 puntos arriba del promedio nacional.

